



Análisis Pedagógico de la Práctica Docente.

Aprendizajes significativos en la diversidad áulica.

AUTOR: Fernanda Acuña

PROFESORA: Paola Ocaño.

Escuela N° 95 “Clemente Estable”.

Directora: Cristina Gabrielli.

Grupo: 4° A

Turno matutino.

Año 2022

Sumario.

Introducción.....	pág.3
Marco teórico.....	pág.4
Posibles estrategias didáctico-pedagógicas.....	pág. 16
Conclusión.....	pág. 18
Referencias.....	pág. 20

Introducción.

La temática a abordar en el presente ensayo es “Aprendizajes significativos en la diversidad áulica” y tiene como propósito reflexionar acerca de la posibilidad de lograr aprendizajes significativos para todos los niños teniendo en cuenta la diversidad que ellos representan en el aula.

En un contexto áulico se trabaja desde la diversidad, en este sentido a partir de observaciones realizadas sobre prácticas propias y en diferentes grupos con distintos maestros, se perciben dificultades a la hora de arribar a este tipo de aprendizajes para el total de los estudiantes.

Es importante el tratamiento del aprendizaje significativo porque permite al docente conocer más respecto de cómo aprende el niño para lograr mejores estrategias de enseñanza, pero al mismo tiempo, el estudiante entiende cómo aprende y poco a poco sabe qué estrategias utilizar al momento de aprender.

Actualmente el niño es el centro del proceso de enseñanza por lo tanto, los docentes tienen que diversificar sus prácticas educativas para que todos alcancen aprendizajes significativos y puedan lograr un desarrollo pleno como se pide en distintos documentos oficiales nacionales e internacionales en referencia a la infancia.

El rol de los docentes es fundamental para atender a la diversidad y democratizar el conocimiento para que todos puedan aprender teniendo en cuenta el contexto en el que desarrollan sus prácticas educativas.

En el marco teórico de este ensayo se abordarán aspectos conceptuales considerados importantes para analizar tales como: constructivismo, aprendizaje significativo, diversidad y el rol docente ante esta problemática. Para ello se toman aportes de diversos autores como Coll, Ausubel, Santos Guerra, Anijovich, Perrenoud y el marco legal de la educación del Uruguay.

Además se plantean algunas posibles estrategias didáctico-pedagógicas para que los docentes puedan lograr aprendizajes significativos en la diversidad. Para culminar el ensayo se expresa la conclusión teniendo en cuenta el análisis reflexivo de la temática desarrollada.

Marco teórico.

La escuela es el lugar donde cada sujeto tiene el derecho de ser uno mismo, de expresarse libremente, de ser respetado y al mismo tiempo respetar a los demás. Como menciona Santos Guerra (2008), no es tarea fácil estar en la escuela, convivir en la diversidad contemplando al otro como alguien valioso, con sus particularidades, diferente, pero igualmente valioso, y con derechos que deben ser garantizados.

Como expresa la Ley General de Educación N° 18437, en sus artículos 1 y 2, la educación es un derecho humano fundamental a la que todos tienen que acceder a lo largo de la vida, siendo el Estado el encargado de garantizar sin distinción alguna. La finalidad de esta es el desarrollo pleno de todos los sujetos teniendo en cuenta las dimensiones físicas, cognitivas, afectivas, sociales e intelectuales.

El artículo 8 de la misma Ley versa sobre la diversidad en pos de garantizar el acceso a la educación de todas las personas sin prejuicios por su condición, promoviendo y asegurando la igualdad de oportunidades contemplando las trayectorias educativas individuales. Para ello se deben llevar adelante propuestas creativas, diversificadas para que cada uno de los estudiantes logren el desarrollo pleno de sus potencialidades. Los docentes tienen que conocer a los niños, sus características y sus trayectorias educativas personales, deben conocer cómo aprenden, a sus familias, el contexto del que provienen para así plantear propuestas educativas a través de las cuales todos puedan lograr aprendizajes de calidad. No basta con garantizar el acceso de todos y todas a la educación y a los diferentes subsistemas educativos, sino que también se deben garantizar el logro de aprendizajes de calidad.

En este sentido el Plan de Política Educativa Nacional 2020-2025 (ANEP), en sus principios generales 4 y 5 establecen que los niños asistan a clases todos los días para lograr efectivamente los aprendizajes y que se tienen que generar oportunidades para todos, de este modo se puede reducir la inequidad dentro y fuera del sistema educativo. Cuando los aprendizajes son significativos para todos, las oportunidades son más equitativas y se contribuye a que cada uno pueda alcanzar sus proyectos de vida.

Si desde los centros educativos se pretende una educación de calidad, los docentes tienen que estar mejor formados, preparados, deben ser agentes

reflexivos de sus prácticas, deben contar con las herramientas necesarias para hacerle frente a los desafíos educativos como lo es la atención a la diversidad. Para ello la formación tiene que ser continua, los docentes pueden acceder a cursos de Plan Ceibal, IPES, CFE y de instituciones privadas, en este caso, sobre recursos y estrategias para atender a la diversidad de manera más adecuada.

En tal sentido, el Marco Curricular Nacional (2022) en sus principios orientadores plantea que la centralidad del estudiante y de su aprendizaje es el eje de la educación actualmente e implica que los sistemas educativos deben hacer foco en el estudiante desde su individualidad sabiendo que está inserto en un grupo y forma parte de este, pero que tiene características propias y singularidades al momento de aprender, por lo tanto, todos los estudiantes pueden construir conocimiento ya sea de forma colectiva o individual.

Para que la acción educativa esté centrada en el estudiante hay que percibirlo integralmente, conocerlo, comprender sus circunstancias y desde allí actuar, sabiendo que el docente tiene que acompañar, proteger y potenciar ese proceso. El énfasis en los aprendizajes es el camino para concretar el derecho a la educación que implica aprender efectivamente y enseñar reconociendo las diferentes realidades que impactan en cada estudiante que profundizan las diferencias naturales que deben ser atendidas.

Por tanto las orientaciones pedagógicas y didácticas tienen que definirse a partir de la forma en que las personas aprenden. Muchas investigaciones se manifiestan acerca de las diversas formas en que los estudiantes aprenden, del valor de sentirse desafiado para involucrarse, de los procesos cognitivos, de la importancia de enseñar a partir de los conocimientos previos de los niños, de sus vivencias y experiencias.

Un docente que tiene en cuenta lo mencionado anteriormente debe organizar y llevar a la práctica situaciones de aprendizaje interesantes y desafiantes, que movilicen conocimientos, procedimientos y actitudes, implicando a los estudiantes con diversidad de recursos, espacios y tiempos. También tiene que contemplar que las progresiones de aprendizaje sean posibles para todos y cada uno de sus estudiantes, generando inclusión educativa.

El concepto de inclusión que se tiene en cuenta en el MCN (2022), responde a la diversidad, al aumento de la participación y a la reducción de la exclusión desde la educación, lograr aprendizajes es un derecho de todos los niños. La educación de

calidad tiene que llegar a cada estudiante para sostener el proceso educativo dentro del sistema hay que disponer de recursos y estrategias que permitan que todos aprendan sin distinción alguna.

Cabe destacar que la educación inclusiva no se entiende solamente como la atención a niños con necesidades educativas específicas sino que tiene que ver con minimizar o eliminar las barreras que se presentan para los estudiantes en su totalidad al momento de aprender. Es así que el concepto de inclusión alberga la idea de que todos somos diferentes y que así, distintos como somos, la escuela asume el desafío de recibirnos como menciona Santos Guerra (2008). Por tanto, incluir no se trata solo de estar presentes en el aula ocupando un lugar sino de que cada uno de los que participen, en el acto educativo, aprendan mediante situaciones de enseñanza-aprendizajes de calidad.

En consonancia con esto es que se plantea la pertinencia curricular que tiene que ver con la selección de los contenidos programáticos que sean significativos para los estudiantes teniendo en cuenta sus características, las realidades que viven y les brinde las herramientas para su presente y futuro como actor social.

El sentido de los aprendizajes surge de la significación, posibilidad de apropiación y de movilización de estos conocimientos, habilidades y actitudes, frente a situaciones complejas, teniendo en cuenta los niveles de desarrollo etarios y personales y los diversos contextos en que se desarrollan. (MCN, 2022 pág. 37)

En este documento también se hace mención a la flexibilidad como un principio fundamental para diversificar la enseñanza y atender a la variedad de perfiles de los estudiantes, diferenciando la planificación en base a cada trayectoria educativa. Es importante que exista un vínculo entre la realidad de los estudiantes y los proyectos, unidades, secuencias, actividades propuestas por los docentes para que puedan participar, involucrarse para ser partícipes activos de sus procesos. Un currículo participativo deja espacios para esperar la decisión del estudiante que se produce a partir de sus visiones, aspiraciones y perspectivas.

La “escuela de las diferencias” (Santos Guerra 2008, pp.12) humaniza, hace mejores a la personas que concurren a ella, hace posible que todos se puedan sentir bien en ella y que cada uno pueda aprender.

Sin embargo, la escuela homogeneizadora deja en evidencia consecuencias negativas, se han podido observar niños desmotivados, tristes, incomprendidos,

aburridos, dispersos sin encontrarle sentido a lo que proponen sus maestros. Difícilmente estos niños puedan acceder a aprendizajes de calidad, a ellos no se los está contemplando individualmente ni protegiendo sus trayectorias educativas.

En este sentido, el constructivismo se considera de relevancia porque para que el aprendizaje tenga lugar, el clima y las situaciones áulicas deben ser adecuados a su nivel de experiencia en base a su contexto, así como también es importante que estén involucrados sus intereses.

Se considera que a lo largo de la historia, la educación ha ido cambiando su perspectiva en base a las necesidades del momento y a partir de ello han ido surgiendo nuevos modelos pedagógicos. Si bien no se desconoce que la sucesión de modelos no dejaron sin efecto a los anteriores y que hoy en día se pueden observar algunos aspectos de cada uno en las prácticas educativas, en este ensayo se tomará una postura constructivista.

Coll y otros (2007), plantean

la importancia de la actividad mental constructiva del alumno en la realización de los aprendizajes escolares; el principio que lleva a concebir el aprendizaje escolar como un proceso de construcción del conocimiento; y la enseñanza como una ayuda a este proceso de construcción. De ahí el término «constructivismo» habitualmente elegido para referirse a esta convergencia. (pág.14)

Este modelo toma el proceso de aprendizaje no como un producto del ambiente sino que contempla aspectos cognitivos sociales y afectivos junto con sus interacciones. Según la concepción constructivista de la enseñanza y el aprendizaje, Coll, Palacios y Marchesi (2014), plantean una estructura jerárquica en donde se identifican tres factores. Por un lado la educación escolar, una práctica social y socializadora; por otro, la construcción del conocimiento en la escuela, el triángulo interactivo entre saberes, docente y estudiantes; y finalmente, los procesos de construcción del conocimiento y los mecanismos de influencia.

En la construcción del conocimiento se pueden identificar tres factores influyentes que se plasman en el triángulo interactivo. Se tiene al estudiante que es quien aprende pero que también enseña al docente sus estrategias de aprendizaje y el camino por el cual accede al conocimiento y modos de conocer; al docente que es quien enseña y que también aprende de las estrategias de sus estudiantes y a organizar las propuestas de tal manera que las mismas sean efectivas y

significativas para cada niño. El maestro va tomando un papel y rol de mediador, de facilitador y guía del proceso educativo, aportando propuestas significativas, atendiendo los intereses personales y colectivos del grupo, procurando que sus estudiantes vayan ganando autonomía en el acceso a la cultura y en la producción de la misma. Al mismo tiempo, el contenido de enseñanza, es pieza clave en el proceso y aprendizaje y en los procesos de construcción del conocimiento, los mismos se adquieren mediante procesos intrapsicológicos y hacen referencia a la construcción de significados cuyas características tienen que ver con: cantidad y calidad de los aprendizajes significativos; planificación y desarrollo de las actividades de enseñanza; y relación entre el nuevo material de aprendizaje y experiencias previas. No podemos dejar de enunciar que también es muy necesario entender, comprender y atender a los contextos sociales en los que se produce cualquier acto educativo.

El análisis social aporta a la identificación de fortalezas y debilidades del estudiante, el análisis del contexto revela los elementos obstaculizadores y promotores del aprendizaje; en este sentido, la creación de un currículo como elemento transformador que contempla más allá de lo que se debe enseñar, también intenta satisfacer la demanda política y económica del momento en el que se enseña y para la sociedad que demanda la acción y función educadora de la escuela. Este análisis social interpela a los docentes, invita a profundizar en la reflexión respecto al tipo de docentes que se tiene que ser para cumplir con los nuevos requerimientos de la educación del momento, sin perder de vista al niño como individualidad en medio de otras muchas individualidades que convergen bajo todas estas demandas.

Para el logro de una educación y aprendizajes de calidad se hace necesario que los docentes enseñen basándose en los postulados relacionados a la teoría psicológica (con implicancias profundas en lo pedagógico-didáctico) denominada teoría del aprendizaje significativo.

Para poder reflexionar acerca del aprendizaje significativo en un contexto áulico diverso primero es necesario comprender las implicancias de esta teoría del aprendizaje.

Ausubel, Novak y Hanesian (1983), plantean la teoría de aprendizaje significativo, como teoría cognitiva porque hace foco en los procesos mentales en los que los individuos desarrollan cambios cognitivos en sus estructuras de

conocimiento o esquemas, para alcanzar el aprendizaje y en la relación que se da en el aula cuando los estudiantes adquieran conocimientos previos y habilidades que les generen las condiciones necesarias que promuevan el deseo de aprender y adquirir nuevas informaciones.

En el contexto áulico se dan diversos tipos de aprendizajes significativos, estos tienen que ver con cómo se incorpora a la estructura cognitiva de los estudiantes el nuevo conocimiento o la nueva información.

El aprendizaje significativo se puede dar de dos formas en el estudiante: por recepción o por descubrimiento. El aprendizaje por recepción implica brindarle al estudiante los conocimientos ya procesados, es decir, que no implica más que asimilar ese saber sin realizar ningún tipo de investigación para descubrirlo, recibe el conocimiento y lo internaliza a sus estructuras para recordarlo después, en caso de ser necesario, en cambio, el aprendizaje por descubrimiento, sin embargo, a diferencia del anterior, tiene que ver con los mecanismos de investigación y descubrimiento que debe llevar adelante el estudiantes para arribar al saber y de esa forma, poder incorporarlo a sus estructuras mentales. En este último, el docente no le brinda el conocimiento acabado al estudiante sino que debe planificar estrategias pertinentes para que este, logre llegar al conocimiento esperado.

En ambos casos, el aprendizaje sienta sus bases en los conocimientos previos del estudiante y en el planteo docente de un contexto de significancias para que se dé tal aprendizaje. En este sentido, en el contexto áulico es importante que los docentes presenten propuestas a los estudiantes que partan de situaciones de la vida cotidiana o de intereses reales para ellos teniendo en cuenta que todos traen ideas, concepciones previas, ideas erróneas o no, siempre se debe encontrar un punto de partida que sea significativo para lograr aprendizajes exitosos a través de un verdadero involucramiento de los niños.

Pero esta construcción de aprendizajes significativos tiene lugar en aulas que son el punto de encuentro de diversas costumbres, intereses, formas de aprender, potencialidades, dificultades que el maestro necesariamente debe comprender y contemplar cuando organiza sus cursos.

Según Anijovich (s/a), esta diversidad presente en los centros educativos es inherente al ser humano que nace y se desarrolla en un determinado contexto y posee características biológicas propias que los hace únicos; por tanto, es diverso, es natural, lo que se pretende desde las escuelas atenta contra esta naturalidad.

Esta diversidad es la que hace que los niños se complementen entre ellos y con los educadores, se brindan ayuda ya que las potencialidades de unos pueden ser las dificultades de otros, si todo se hace con respeto y empatía aprender del otro es lo más valioso que puede suceder en el aula.

El maestro, lejos de encontrarse con un grupo homogéneo, se encuentra con una aula rica en diversidad, en donde lo único homogéneo que se percibe son las edades, en el caso de las escuelas urbanas. A diferencia de las escuelas rurales en donde, además, el docente recibe en el aula a niños de diferentes edades, pero en esta oportunidad sólo se abordará la diversidad en escuelas urbanas por considerarse mayor la experiencia en observación y prácticas docentes.

El problema comienza cuando los docentes ven a la diversidad como un obstáculo que se impone para el logro de los aprendizajes; según Santos Guerra(2008) y Anijovich (s/a), los mismos tendrían que contemplarla como un valor, como un factor positivo que potencia el proceso de todos los implicados. Si bien es un desafío, no se tiene que cargar de preconceptos negativos que predisponen al maestro a excluir y a seguir con los “que lo siguen”, como se ha escuchado a veces en las escuelas. La mirada de los maestros hacia la diversidad y heterogeneidad en el aula debe ser una mirada hacia sujetos con posibilidades plenas de aprendizajes de acuerdo a ritmo y trayectorias personales y no de sujetos con carencias y dificultades de aprendizaje. Todos pueden alcanzar el máximo desarrollo dentro de las posibilidades, por eso resulta imprescindible cambiar de concepción, romper la tendencia homogeneizadora para democratizar los saberes y que cada niño tenga acceso al conocimiento, pero un acceso significativo para cada una de esas trayectorias personales.

El autor antes mencionado sostiene que la escuela es una institución transformadora desde la que se debe apostar por una convivencia armónica, en la que todos tengan lugar y nadie quede por fuera, promoviendo relaciones sociales positivas a través de acciones y posturas pedagógicas y didácticas que atiendan a la diversidad, que promuevan el respeto por el otro, la empatía y la participación activa de todos. De tal forma, los aprendizajes serán realmente significativos, exitosos, de calidad para una amplia mayoría y no exclusividad de unos pocos.

En la misma línea de pensamiento Santos Guerra(2008) expresa que debe ser la escuela la que se adapte a los niños y no éstos últimos los que tienen que ajustarse al modelo que se propone o se impone en la escuela. Para ello, los centros

educativos tendrían que ser más flexibles y adaptables a las necesidades, características e intereses de los estudiantes.

Si la finalidad de la educación como se menciona en el Programa de Educación Inicial y Primaria es alcanzar el desarrollo integral de las personas a través de aprendizajes de calidad, necesariamente se tiene que atender a la diversidad lo que para Santos Guerra exige cambios importantes en esferas muy distintas. En primer lugar en las actitudes de las personas ya sean maestros, talleristas, equipo de dirección o adultos referentes, hay que abrirse a los otros, aceptarlos como son, ayudarles a desarrollarse al máximo de sus posibilidades.

En segundo lugar, en la organización de los centros ya que esta manera de entender a la educación tiene exigencias organizativas relacionadas con la flexibilidad, la creatividad, la autonomía y la libertad de los docentes. Si la organización es rígida será difícil encontrar respuestas adaptativas en las propuestas. En tercer lugar, requiere recursos personales y materiales. No se puede hacer frente a las exigencias de la diversidad sin más docentes, espacios y materiales.

Se ha podido observar que las escuelas cuentan con programas y proyectos que están destinados, en parte, a que los estudiantes que no logran aprendizajes exitosos solamente con las intervenciones de los docentes de aula puedan alcanzarlos con un apoyo extra.

Uno de ellos es el Programa Maestros Comunitarios, desde la ANEP (2013), se expresa que hay que transformar a la escuela para volverla significativa y desafiante ya que se tienen que restituir el deseo de aprender en los niños, muchos de ellos lo han perdido por experiencias negativas anteriores ya sean dentro de la institución escolar o en las familias y se transforman en obstáculos para el aprendizaje. También a través de este programa se pretende restituir el vínculo con las familias que se considera necesario para conocer al niño, comprenderlo en su complejidad, su contexto y saber de dónde partir. Además las familias al acompañar y apoyar la trayectoria educativa del niño facilita el proceso, el foco de interés siempre son los niños y alcanzar su desarrollo integral.

Otro proyecto con el que cuentan las instituciones para alcanzar aprendizajes significativos y progresiones en la trayectoria individual de cada niño es el de Trayectorias Protegidas que funciona en las escuelas A.PR.EN.D.E.R. Según la ANEP (2022), este proyecto está destinado a ayudar a aquellos niños que muestran

desempeños un poco más descendidos en Lengua y Matemática. Tal vez ellos no han tenido la posibilidad de aprender en el ambiente de la clase con muchos compañeros y necesitan de intervenciones focalizadas y personalizadas, a través de Trayectorias Protegidas se alcanza una nivelación de ellos acorde a los perfiles de egreso para cada grado. Cabe destacar que este año el proyecto estuvo orientado a estudiantes de inicial 5, 1° y 6° pero que cada institución tenía la libertad de decidir si se incluía a otros grados fundamentando la misma.

Un sistema similar funciona en las escuelas comunes que se denomina Tutorías focalizada principalmente en niños de 1°, 2°, 5° y 6° año con la finalidad de ampliar el tiempo pedagógico de aquellos que demuestran desempeños más descendidos que necesitan una atención personalizada, diferenciada y significativa. Como se mencionó anteriormente, entre las diversas maneras de aprender, hay niños que necesitan un acompañamiento más constante, que el maestro esté todo el tiempo apoyándolo hasta que consiga tener la suficiente confianza en sí mismo y lograr autonomía.

El Equipo de Escuelas Disfrutables es otro recurso con el que cuentan todas las escuelas públicas del país que tiene como objetivo mejorar el clima institucional y áulico para favorecer la calidad educativa. Está conformado por psicólogos y asistentes sociales que se organizan para intervenir en las escuelas con niños, docentes, familias, comunidad, según la problemática a solucionar. Este programa de la ANEP pretende contribuir al fortalecimiento institucional a través de la cooperación de todos los implicados en el proceso educativo, mejorar la convivencia escolar para mejorar las condiciones del aprendizaje, fortalecer vínculos para que se de un intercambio fluido y de confianza para que las familias sean coeducadoras cercanas a los maestros.

Otra herramienta con las que cuentan los docentes para hacer que los aprendizajes sean más significativos para los niños es planificar las actividades y orientar el curso teniendo en cuenta el Diseño Universal del Aprendizaje. Como menciona Carmen Alba Pastor (2011), los estudiantes son diversos en infinidad de aspectos; físicamente; por su origen familiar, socioeconómico y cultural, respecto a su lengua materna y todo ello se refleja en el aula manifestándose en distintas formas de aprender. Dar respuesta a esta diversidad es ineludible en tanto se desee garantizar la equidad educativa y asegurar que cada niño tenga acceso a todo lo que le facilite aprender.

Desde este enfoque se propone ofrecer diferentes recursos para que todos puedan acceder a aprendizajes de calidad, tanto el niño como el maestro tiene que saber cómo aprende, a través de qué recursos y utilizarlos a su favor. En tanto se considera que las tecnologías digitales y todas las herramientas que ellas ofrecen son indispensables para el DUA. Mientras algunos niños aprenden a través de textos, otros lo hacen con audiovisuales y algunos con podcast pero los docentes tienen que presentarles esta variedad, darles la posibilidad de elegir que les resulta más fácil, con cuál están más familiarizados y son más significativos.

Otra ventaja de las herramientas digitales es que permiten adaptar los recursos de acuerdo a los niveles de los niños, los maestros pueden editar videos, hacer textos más breves e incluso crear recursos acordes al contenido y nivelando la dificultad para que todos tengan la oportunidad de entender. Incluso se puede tomar como ejemplo un recursos de otro país y tornarse significativo para el contexto del niño, esto sucede cuando se encuentra un juego en la web pero no se ajusta al contenido a trabajar, entonces los maestros utilizan el mismo juego pero lo editan en relación a los objetivos que persigue y a lo que se quiere abordar.

Es así que Santos Guerra (2008), sostiene que la intervención diferenciadora forma parte de la ética de los docentes ya que no hay nada más injusto que tratar igual a los que son desiguales. Esto supone un conocimiento de cómo es cada uno, de cómo es su contexto y su historia. El aprendizaje y la enseñanza son interdependientes, por lo que no se puede pensar en la enseñanza sin pensar en el aprendizaje, en este sentido implementar recursos apropiados y que atiendan a la diversidad no es suficiente, el docente cumple un rol de relevancia en la gestión de la enseñanza y de cómo se lograrán las progresiones en los aprendizajes de todos.

Teniendo presente que se le debe garantizar al niño una educación de calidad, y desde una postura constructivista, se entiende que el docente debe presentar ciertas características que le posibiliten cumplir con los objetivos de la educación en estos tiempos que corren y adaptándose a las nuevas circunstancias.

Coll y otros (2007), plantean que el cometido del docente va más allá de favorecer en sus alumnos el despliegue de un actividad de aprendizaje sino que, tiene como labor orientar y guiar hacia donde apuntan los saberes y formas culturales seleccionados como contenidos de aprendizaje. En este sentido se piensa al docente como un agente innovador, que tiene la voluntad de pensar constantemente estrategias que permitan al estudiante acceder a la educación de

calidad, promoviendo situaciones de enseñanza variadas que contemplen al grupo y a las individualidades presentes. Es un docente con apertura y criticidad suficiente para volver una y otra vez sobre sus propias prácticas, evaluarlas y reformular su accionar en base a los resultados que va obteniendo para mejorar, evolucionar siempre a favor de la educación.

En consonancia, Perrenoud (1999), sostiene que los docentes necesitan desarrollar ciertas competencias para desarrollar su labor de manera más acertada. En este ensayo se toman como punto de referencia tres de las competencias enunciadas por el autor.

Para Perrenoud las competencias son la capacidad de movilizar recursos cognitivos para hacer frente a todo tipo de situaciones, crean armonía entre conocimientos, habilidades o actitudes que a la vez que movilizan e integran los recursos. Ejercer la competencia implica realizar operaciones mentales complejas que sientan sus bases en esquemas de pensamiento que permiten una acción adaptada a la situación.

Una de las competencias que se plantean y consideran importantes para lograr aprendizajes significativos es que los maestros tienen que organizar y animar situaciones que impliquen pensar en esa construcción del mismo por parte del niño, que necesariamente involucra conocer a través de una disciplina determinada, los contenidos que hay que enseñar. La escuela no construye a partir de cero, los estudiantes no son una mente vacía, al contrario, saben muchas cosas, han cuestionado fenómenos y elaboraron respuestas provisionarias con las que llegan al aula. Algunas de ellas son acertadas, otras no tanto pero no se puede ignorar que ellos tienen conocimientos e ideas previas que la mayoría de los docentes los toman como punto de partida.

El maestro que trabaja a partir de las representaciones de los niños trata de encontrarse en el recuerdo con el niño que era, de ponerse en el lugar de ellos, de recordar que, si no lo entienden no es por falta de buena voluntad, sino que como profesional tiene que buscar otras alternativas que ayude a los estudiantes, la competencia es esencialmente didáctica. Tiene que apoyarse en las representaciones previas de los niños sin cerrarse en ellas para encontrar un punto de entrada al sistema cognitivo, saber cómo desestabilizarlos lo suficiente para conducirlos a restablecer el equilibrio incorporando elementos nuevos a las representaciones existentes.

Siguiendo la misma línea, Perrenoud expresa que los docentes tienen que ser hábiles para trabajar a partir de los errores y obstáculos en el aprendizaje para reestructurar las estructuras cognitivas de los niños. Para ello los docentes deben plantear verdaderos desafíos, situaciones problema que pongan en práctica conocimientos previos y otros adquiridos para superarlo. Cada vez interesa más hacer un uso constructivo del error, Astolfi (1997, citado en Perrenoud 1999), propone considerar el error como un instrumento para enseñar, ya que deja en evidencia los mecanismos y estrategias que utilizan los niños para resolver las distintas situaciones. Para desarrollar esta competencia, el maestro tiene que estar atento a los errores, aceptarlos como una etapa más del proceso de aprendizaje y darle las herramientas a los niños para que puedan reflexionar y superarlos.

Sin lugar a dudas hay que construir dispositivos y secuencias didácticas ya que el proceso de enseñanza y aprendizaje no se da al azar de manera desorganizada, todo lo contrario lleva mucho tiempo de planificación, análisis, reflexión, construcción y reconstrucción, mucho más cuando se está preocupado como profesional a que todos accedan a aprendizajes de calidad, a que cada niño pueda aprender. Si se construyen dispositivos partiendo del principio de que cada uno quiere la competencia profesional radica en poder utilizar un amplio repertorio de proyectos y secuencias, adaptarlos, transformarlos para que movilicen las estructuras cognitivas de todos para involucrarlos en el aprendizaje.

Por otro lado el gestionar la progresión de los aprendizajes se adecua y atraviesa el propósito porque desde el rol docente es importante al momento de plantear las propuestas ajustarlas al nivel y a las posibilidades de los niños; como menciona la ANEP, “las progresiones de aprendizaje son descriptores de la evolución del continuo de cada competencia y facilitan el reconocimiento de los procesos cognitivos de cada estudiante” (2022 pág. 11). Las progresiones dejan en evidencia el desarrollo paulatino de las competencias de cada estudiante y brindan insumos para planificar estrategias de enseñanza que faciliten el logro de aprendizajes significativos.

Para alcanzar progresiones en los aprendizajes, según Perrenoud, el docente debe elaborar dispositivos de diferenciación para hacer frente a la heterogeneidad del grupo con propuestas que potencien el desarrollo de competencias en todos. Una situación estándar no resulta significativa para todos los niños porque no tienen el mismo nivel de desarrollo, conocimientos previos, ni igual relación con el

conocimiento, intereses, tampoco aprenden por los mismos recursos o estrategias. Para lograr aprendizajes de calidad es necesario diversificar las propuestas pero también implicar a los estudiantes en el procesos, que tengan el deseo de aprender, ofrecerles opciones que los motiven y mantengan interesados.

Posibles estrategias didáctico-pedagógicas.

Como futura docente es importante plantear algunas estrategias que permitan que todos los niños puedan alcanzar aprendizajes significativos. En primer lugar la planificación de proyectos, unidades y secuencias que partan de los intereses expresados por ellos o aborden problemáticas cercanas al contexto en que ellos viven es importante para darle sentido a lo que se está trabajando para que conozcan en qué situaciones lo pueden necesitar y utilizar.

A comienzo de año se puede hacer reuniones o entrevistas con los familiares, además de leer las observaciones de GURI de docentes anteriores para conocer al niño, sus fortalezas, intereses, gustos. En esta etapa se obtienen insumos para trazar objetivos y acciones en el año.

Se puede realizar una votación mensual en la que ellos propongan algunos temas acerca de los que quieren aprender y se elige entre ellos para realizar la unidad mensual o proyectos.

Ofrecer distintos recursos para abordar un mismo tema dándole un lugar central a las herramientas digitales como recursos. Se pueden editar videos, textos, crear si es necesario acorde a los niveles de los niños y sus fortalezas.

Trabajar Matemática a través de la plataforma Matific en la que el maestro puede graduar las actividades teniendo en cuenta el nivel conceptual de cada niño, de esta manera se asegura que las propuestas no sean demasiado fáciles ni difíciles.

Tener fichas impresas de tareas para que cuando un niño termina una propuesta puede hacer otra relacionada a la temática o también estas fichas permiten diferenciar la actividad. Todos trabajan el mismo tema pero con diferentes niveles.

Brindar espacios para que los niños puedan expresar dudas, interrogantes, plantear problemas que le interesen trabajar en clase, proponer actividades o acordar la ambientación del salón. Esas decisiones pueden tomarse en conjunto, incluso pueden participar las familias.

Realizar salidas didácticas para tengan la oportunidad de observar directamente el tema que se está tratando, por ejemplo si se aborda en las clases pequeñas el barrio, llevarlos a recorrer el mismo, los comercios que hay, plazas, etc.

Para el abordaje de las Ciencias Naturales se pueden realizar actividades experimentales, modelizaciones, diseños. Realizar maquetas en equipos, carteleras, exposiciones de temas de estudio planificadas en doble agenda con el Área del Conocimiento de Lenguas.

Invitar personal idóneo en distintos temas para que den charlas o talleres en varias oportunidades involucrando también a la comunidad educativa.

Se pueden implementar también quiebres de grupos semanales en donde los niños opten a que clase quieren ir, con qué docente y compañeros quieren trabajar. De esta manera tal vez hay niños que necesitan reforzar conocimientos de años anteriores y tienen la posibilidad de hacerlo así como también otros que desean ir a grados más avanzados por curiosidad o porque demuestran desempeños más ascendidos de lo que se espera para el año que cursan.

Coordinar con talleristas, maestros comunitarios, trayectorias protegidas acciones para aquellos que necesitan atención más personalizada. El maestro de aula se comunica con ellos para derivarlos e intercambiar estrategias que les son útiles para que el estudiante progrese.

Participar de Pensamiento Computacional ya que permite abordar problemáticas de interés para los niños y proponer soluciones utilizando las herramientas tecnológicas.

Ambientar el aula, que sirva como motivación pero también como ayuda memoria para recordar lo que se está trabajando, cómo y porqué.

Conclusión.

Después de haber realizado un abordaje teórico entorno a todos los subtemas que se consideran involucrados en lo que respecta a aprendizajes significativos en un contexto áulico diverso, se puede concluir que la construcción de dichos aprendizajes es uno de los objetivos que como futuros docentes tenemos que perseguir, es más, somos los responsables de que sucedan o no.

En este sentido, creo que el maestro es el encargado de propiciar situaciones de enseñanza que le permitan al niño construir aprendizajes y ser conscientes de cómo aprenden. Los maestros somos quienes nos encontramos en contacto directo con los niños, por eso debemos conocerlos, saber cuáles son sus fortalezas, debilidades, el contexto en el que están inmersos para actuar a partir de allí. Considero que somos los responsables de crear ambientes para alcanzar el tan anhelado desarrollo integral del estudiante en la construcción de competencias progresivamente.

Desde una perspectiva constructivista se tiene en cuenta que los niños tienen diferentes niveles de desarrollo en cuanto a la construcción del conocimiento, que puede ser potenciado con un maestro que lo guíe, acompañe, anime, motive a seguir aprendiendo y a superar los obstáculos.

Como futura maestra creo que es importante, teniendo en cuenta lo expresado por Santos Guerra y Anijovich, diversificar las propuestas para que todos puedan hacer efectivo su derecho a la educación, para que nadie quede por fuera y haya mayor equidad dentro del sistema educativo. Creo que el DUA es un enfoque que puede ayudar en esta tarea, nada más se necesita investigar, probar y reflexionar sobre las prácticas educativas para abandonar la ilusión de querer que todos aprendan con los mismos recursos y al mismo tiempo. Tenemos la tecnología a nuestro favor, hay que capacitarse para saber implementarla a favor de la educación, de las trayectorias individuales ya que considero que nos facilitan el trabajo de adaptar las propuestas a los distintos niveles.

Si se quieren lograr aprendizajes significativos, es importante escuchar a los niños, haciendo eco de lo aportado por Perrenoud, siempre tienen una concepción del mundo porque ya se han cuestionado algunos hechos entonces tenemos que saber cuál es su visión, cuáles son sus conocimientos, construir en base a ese anclaje, hacer un uso constructivo del error para que incorpore las nuevas informaciones a sus esquemas mentales. En este sentido considero mucho más

enriquecedor el aprendizaje por descubrimiento porque en base a la experiencia de práctica, es el que más acerca al niño al saber a ser enseñado. Debo destacar que actualmente como se mencionan en los documentos oficiales de la ANEP abordados en el marco teórico, la centralidad del proceso educativo está puesta en los aprendizajes de los niños lo que demanda del maestro un conocimiento más profundo de cómo aprende cada niño, de comprenderlo para saber qué le resulta significativo y que no, cuáles serán las estrategias y recursos más adecuado. Desde este lugar se cuida la trayectoria educativa de todos los estudiantes, se valora y respeta la diversidad áulica.

Concuerdo con Santos Guerra en que esta diversidad nos desafía pero también brinda oportunidades para enriquecernos tanto profesionalmente o como personas, la diversidad nos interpela e invita a mejorar nuestras prácticas educativas, a ir más allá de lo que hacemos todos los días, a buscar soluciones para que todos puedan aprender. A raíz del presente trabajo, se visualiza que el ser docente implica mucho más que ser agente de educación, es promotor de participación, y un estrategia que debe ser capaz que los contenidos programáticos lleguen a todos los niños sin diferencia alguna, pero a su vez pensando en la individualidad de cada proceso.

También tengo que mencionar que en las experiencias vividas, en el día a día, como estudiante de magisterio, en el afán de cumplir porque era evaluada, me he alejado de las necesidades de los niños y en varias oportunidades enseñé a todos por igual, impuse temas que tal vez no eran tan significativos para ellos; el factor del tiempo era clave, considero que era escaso y tal vez eso me hizo actuar de esa manera.

De todas formas y bajo toda circunstancia considero fundamental que los docentes presenten una serie de competencias que le permitan ser el maestro que cada niño necesita. Un docente comprometido, crítico, reflexivo, que sea capaz de mirara sus propias prácticas para repensar y transformar su accionar, que problematice constantemente con el fin de tener una mirada multidimensional de de los problemas dentro y fuera del aula, que esté en constante formación para beneficiar a los niños.

¿Por qué hago tanto énfasis en el rol docente a la hora de reflexionar respecto al logro de aprendizajes significativos en la diversidad? Porque comprendí que como maestra soy un factor decisivo en esta cuestión y depende de mí posibilitar u obstaculizar el proceso de aprendizaje de cada niño presente en mi aula.

Referencias.

- ANEP (2013) *Programa de Educación Inicial y Primaria*
- ANEP (2020) *Plan de Políticas Educativas Nacional*.
- ANEP (2022) *Marco Curricular Nacional*.
- ANEP DGEIP (2022) *Progresiones de Aprendizaje. Transformación curricular integral*.
- ANEP DGEIP (2022) Circular N° 60 Inspección técnica. *Documento orientador de la Función de Tutoría Institucional Docente para el año 2022*.
- Anijovich, R. (s/a) *Todos Pueden Aprender* , extraído de: https://www.nacio.unlp.edu.ar/prospectiva/001/Todos_pueden_aprender-Anijovich.pdf
- Ausubel, D., Novak, J., Hanesian, H., (1983), *Psicología Educativa, Un punto de vista cognoscitivo*, México: Trillas, segunda edición en español..
- Coll, C., López, A., Marrero, M., Molla, J., Torres, M., Yábar, M. y otros, (2007), *El constructivismo en la práctica*, Barcelona, España: Editorial GRAO, de IRIF, S.L.
- Coll, C., Palacios, J., Marchesi, A., (2014), *Desarrollo psicológico y educación*, Barcelona, España: Alianza
- IMPO (2008) Ley General de Educación N° 18.437
- Alba Pastor, C.,(2011) *Aportaciones del Diseño Universal para el Aprendizaje de los materiales digitales en el logro de una enseñanza accesible*, extraído de: <https://web.ua.es/es/accesibilidad/documentos/cursos/ice/dua-y-materiales-digitales.pdf>
- Perrenoud, P., (2004). *Diez nuevas competencias para enseñar*, Querétaro, México: Quebecor World, Gráficas Monte Albán.
- Santos, M.,(2008) *El pato en la escuela o el valor de la diversidad*: CAM